



Capítulo 1576

Abandonando el Pabellón del Conocimiento

Tras su partida, el mayor Bai solicitó inmediatamente una audiencia con Xu Jiaqi. Una vez reunidos, el mayor Bai le informó de todo lo que Yuan había hecho.

"¿Ya es capaz de luchar contra Reyes Divinos a pesar de ser solo un Rey Espiritual? Me burlé de él por su bajo cultivo hace poco..." Xu Jiaqi tenía una expresión de asombro en su hermoso rostro, algo que rara vez ocurría.

"Además, no son Reyes Divinos comunes, sino verdaderos inmortales con vasta experiencia", suspiró el mayor Bai.

Continuó: "De todos modos, su monstruoso talento es una cosa. Matar a un miembro de la Ley y el Orden de los Nueve Cielos es otra. Me temo que podrían causarle problemas a él y a nosotros en el futuro".

"Sobre eso... la Ley y el Orden de los Nueve Cielos ya han actuado", dijo de repente Xu Jiaqi.

"¿Qué?" Los ojos del Mayor Bai se abrieron ante esta nueva información.

"El líder ya se ha puesto en contacto con el Clan del Sellado de Demonios y la Gruta del Sellado de Demonios, y estas dos potencias han enviado a sus expertos", explicó Xu Jiaqi.

"¿No es realmente malo? ¿Qué debemos hacer?", preguntó el mayor Bai.

Xu Jiaqi reflexionó un momento antes de decir: "No haremos nada hasta que sea necesario. Ya veremos cómo avanza esto".

¿Estás segura? ¿Y si para entonces ya es demasiado tarde?

¿Sigues subestimando a Yuan después de todo esto? No caerá tan fácilmente, y tendremos tiempo de sobra para reaccionar. Kelan también estará con él, ¿no?

El mayor Bai asintió: "Kelan desea permanecer en los cielos inferiores un poco más de tiempo".



"Permiso concedido. Que su misión sea proteger a Yuan también. Pero no lo malcríes. Actúa solo cuando sea absolutamente necesario", dijo Xu Jiaqi.

"Entiendo."

"También tenemos un miembro dentro del Clan del Sellado Demoníaco. Le informaré de la situación", añadió Xu Jiaqi.

El mayor Bai asintió.

Después de hablar un poco más, el mayor Bai regresó con Kelan para comunicarle la decisión de Xu Jiaqi.

Mientras tanto, los Nueve Cielos entraron en agitación después de la noticia de que el Clan Sellador de Demonios y la Gruta Selladora de Demonios habían enviado a la mayoría de sus expertos en algún tipo de expedición.

"Joder, ¿vamos a entrar en guerra con los demonios otra vez?"

"No, están buscando a un solo demonio."

"¿Qué? ¿Enviaron a tanta gente por un solo demonio? ¿Encontraron al Emperador Demonio que escapó antes?"

"Al parecer este es aún más peligroso."

"¿Cuánto tiempo ha pasado desde que el Clan Sellador de Demonios estuvo tan activo?"

Han pasado miles de años... Desafortunadamente, su actividad no es algo para celebrar, sino para temer.

En algún lugar de la Gran Biblioteca del Sellado de Demonios, una hermosa mujer estaba sentada frente a un pergamino con un rostro ponderoso.

"Me pregunto cómo estará el fundador... Ojalá pueda verlo pronto", murmuró Yan Hara mientras observaba el pergamino con la descripción del demonio.

Como Maestra Selladora de Demonios, también fue enviada a los cielos inferiores.

Mientras tanto, Yuan y Xi Meili pasaron varias horas más en el Pabellón del Conocimiento antes de partir.



"¿Ya se van?", les preguntó Xuan Kun al verlos salir de la habitación.

"Sí, hemos terminado de leer todo el material", asintió Yuan.

"Ya veo... Espero que te haya sido útil."

Así fue. Aprendí algunas cosas nuevas sobre el Monarca Inmortal y sus compañeros, sobre todo sobre los Nueve Supremos Divinos.

Si alguna vez necesita información sobre cualquier cosa, no dude en visitar nuestro Pabellón del Conocimiento. Aquí está nuestro medallón. Hay otros "Pabellones del Conocimiento" en otros lugares, con nombres diferentes, pero todos cumplen la misma función. Nuestro Pabellón del Conocimiento es el primero en fundarse. Xuan Kun le entregó un medallón morado, con la imagen de un pabellón y la palabra "Conocimiento" grabada.

"Gracias." Yuan aceptó el medallón y lo arrojó a su anillo espacial.

Xuan Kun negó con la cabeza y dijo: «No, debería agradecerte. Gracias a ti, sabemos que el Monarca Inmortal sigue vivo en algún lugar. No tienes idea de lo mucho que esto significa para mí y para muchos clanes de bestias en los Nueve Cielos».

«¿Qué significa?», preguntó Xi Meili con curiosidad.

"Bueno, para empezar, pronto habrá un movimiento masivo para encontrar al Monarca Inmortal", reveló Xuan Kun con rostro serio.

Yuan arqueó una ceja y preguntó: "¿Y qué harán cuando lo encuentren? La era del Monarca Inmortal terminó hace mucho tiempo".

Puede que la era del Monarca Inmortal haya terminado, pero muchos aún lo veneran. Es como su dios, un ser superior a los humanos y las bestias. Su regreso tendrá un significado insondable, que ni siquiera puedo empezar a comprender. —Xuan Kun habló con una expresión aturdida en el rostro.

"..." Yuan no supo cómo reaccionar ante eso y permaneció en silencio.

Mientras bajaban las escaleras, su presencia llamó la atención de Bai Ning, quien también parecía estar marchándose.

"¿Adónde vas después de esto?", le preguntó Bai Ning.



"No lo sé." Se encogió de hombros.

"¿Qué pasa contigo?"

"Tengo que volver temporalmente con mi familia, para informarles de algunas cosas. ¿No notaron el alboroto de antes?", preguntó con una ceja levantada.

"Sentí muchas ondas poderosas, pero no soy de los que se meten en los asuntos de los demás", respondió Yuan con una sonrisa.

—Bien por ti. Era un desastre ahí fuera —suspiró Bai Ning.

"¿Ah, sí? ¿Qué pasó?" preguntó con curiosidad.

"Una pelea entre inmortales y un cabrón loco, el mismo cabrón que venció a mi hermano." Bai Ning apretó el puño al recordarlo.

"¿El enmascarado? ¿Estaba allí? ¿Vengaste a tu hermano?", preguntó Yuan con cara de preocupación.

Bai Ning simplemente suspiró ante su pregunta, su expresión se oscurecía con cada momento que pasaba.

"Ya veo..." Yuan tenía una mirada comprensiva y no preguntó más.

"Bueno, espero que puedas vengar a tu hermano la próxima vez".

Ella asintió vigorosamente: "¡No lo dejaré escapar una tercera vez!"

"Entonces nos vemos más tarde."

Después de hacer una reverencia, Yuan abandonó el Pabellón del Conocimiento con Xi Meili, quien intentó ocultar su rostro, mirando hacia otro lado, lejos de Bai Ning.

Bai Ning miró fijamente la espalda de Xi Meili mientras caminaba hacia la salida.

«Me parece un poco familiar... pero ¿de dónde?», se preguntó para sus adentros.